
Arrecife desarrolló sus inquietudes culturales y recreativas en Sociedades y Casinos. En ellos se celebraban actos culturales, tertulias, fiestas y acontecimientos importantes. Destacaban la Sociedad Democracia, El Casino, El Culantrillo, ya desaparecidos, donde se celebraban los famosos Bailes de Candil.

El lugar de paseo más importante fue siempre el Muelle Chico, con sus típicos bancos de madera y cemento, su «Caseta de baño», y el Quiosco de la Música que, construido por Maestro Ildefonso Lasso a finales de siglo, se encontraba en el centro del paseo.

El quiosco constaba de dos plantas. La alta, donde todos los jueves y días festivos tocaba la banda de música de Arrecife, y la baja, con una cantina con reservados donde se jugaban reñidas partidas de dominó, «malilla», «sinseño», etc., y se bebía buena caña de Cuba, servidos por el inolvidable matrimonio «Siño» Juan Prim y «Siña» Teodora.

Ciertamente, es una pena que obras como ésta, que hubieran servido a las generaciones siguientes para conocer el buen gusto y la artesanía de nuestros antepasados, hayan desaparecido.



Muelle Chico con su Quiosco de la Música, engalanado por las fiestas de San Ginés

AIRES MARINEROS DE ARRECIFE — ISA

I

*Estando en la mar perdido
oí esta isa tocar
puse proa y fui derecho
a Portonao a «fondiá»*

Estríbillo

*Con primo «Maiciá»
yo fui y me enrolé
y juntos nos fuimos
en El Rafael.
Y abajo en la costa
nos daba el patrón
con gofio y «pescao»
el mojo picón*

II

*Navega «Juaquina» hermosa
que el aire te tiene envidia
que con las olas del mar
te vas quedando dormida.*

Estríbillo

*Estando en la costa
mandaba «p'acá»
«pescao» en La Añaza
de «caraportá»
jareas, morenas
y tollos también
algún «burrogato»
y «chesne» de ley.*

III

*No se puede igualar
clavel a la clavellina
quieren comparar la Rosa
con la balandra Fermina.*

Estríbillo

*Del Río a La Güera
llegué a Puerto Tien
echamos «p'arriba»
con rumbo al Parché
con un viaje loco
buen «caraportá»
a tiempo llegamos
para «casnaval».*

Esta isa, primer trabajo de nuestra obra, expresa la cadencia, la tristeza, la alegría y todo el sentir del hombre marinero de Arrecife, su vida, su trabajo y sus amores.

El hombre de mar sabía cantar porque en sus guardias diurnas o nocturnas, los mantenía despierto entonando su canción, con el pensamiento puesto en el hogar que dejaba allá en su isla. Su acompañamiento era el arrullo del mar. Esa era la vida de nuestros antepasados, sobre una quilla y, bajo el amparo de nuestra Virgen de los Dolores, cantaban en sus trabajos para poder hacerlos bien.

Los que convivimos con ellos y oímos salir de sus roncadas gargantas esas notas de armonía inimitables, jamás podremos olvidarlos. Ellos además, nos enseñaron algo que ha quedado grabado en nuestros corazones, y es que jamás, ni el viento ni el frío y la lluvia, fueron obstáculos para hacerlos retroceder en su empeño de llevar a sus hogares el gofio y un poco de «caraportá» para el sustento de la familia.



Artesanos veleros reparando las velas de los barcos

MALAGUEÑAS DE ARRECIFE

*De mar y viento
de brisa y sal
son las malagueñas
que voy a cantar.*

I

*De dónde vienes Ramón
con esas zancas tan largas
Vengo de Punta Las Zargas
de cumplir la obligación.*

Estrillo

*En barlovento
en sotavento
el barco de vela
necesita viento.
Mantente firme
barco velero
que de tus maderos
depende el sustento*

II

*Ya salieron para «ribas»
los tres barcos de la empresa:
El Pedro y la «Juaquina»
y la balandra Francesa.*

Estrillo

*A los catorce
yo me enrolé
a los ochenta
ya me jubilé.
Manda bizcocho
queso también
saluda a primo «Feles»
que aquí estamos bien.*

III

*La despedida te doy
la que dan los marineros
con el sombrero en la mano
y la rodilla en el suelo.*

Esta malagueña se la debemos enteramente a la mujer de Arrecife. Ella, cada mañana, en el quehacer de sus labores, entonaba su melodía y llenaba nuestros jóvenes corazones oyéndola al pasar por las calles de El Lomo, destilla y La Vega.

Esta música cadenciosa salida de los sentimientos de la mujer arrecifeña, fue, poco a poco, reemplazada por la radio y más tarde por la televisión, pasando de ser la primera expresión del amor de las madres, a una pasiva escucha radiofónica de la música impuesta por los avances de la ciencia, con los estilos y sentimientos de las madres de las islas capitalinas.

Con todo el amor que profesamos a la mujer arrecifeña queremos dedicarle esta malagueña, como reconocimiento por lo que significa para la música autóctona-tradicional, el amor de una madre, y por ser la copla favorita con que nos arrullaban en la cuna.



LA CANTERA NUEVA - IBA



La Marina, año 1912

LA CANTERA NUEVA — ISA

*Hermosa Cantera Nueva
donde El Manolín vivía
La Pura y La Auxiliadora
la descubrió Juan Oliva.*

Estribillo

*En La Auxiliadora
la descubrió Juan
y lo vio La Pura
le vino a «fondiá»
y cuando cargado
y antes de arrancar
se arrumbó p'atierra
la dejó marcá.*

*Arriba Tomás Toledo
ahora sí puedes vivir
con El Vicente y La Juana
La Pura y El Manolín*

Estribillo

*A la vuelta viaje
y al mismo trajín
en vez de La Pura
«jalló» al Manolín
que no se alevaba
y permanecía
la gente alegaba
de que allí vivía.*

*Viva esa nueva cantera
viva Juan por descubrirla
fue un orgullo p'a tu isla
y la flota conejera.*

Estribillo

*Fue la buena nueva
que tanto alegró
la nueva cantera
que Juan descubrió.
Los barcos salían
p'allí se arrumbaban
viaje no perdían
todos se cargaban.*

El honor del descubrimiento de este famoso pesquero, o cantera, como en el argot marinero se decía, recayó en el patrón de pesca de Arrecife Juan Hernández Oliva. «Juan Oliva» para sus coetáneos, que a bordo de La Auxiliadora realizó la gesta que dio a nuestro pueblo orgullo por ser un conejero el descubridor, y una gran ayuda para nuestra flota porque por tratarse de una de las canteras más ricas en pescado de la vecina costa, durante muchos años llenó las bodegas de los barcos conejeros.

Los grandes acaecimientos de la época eran recogidos en trova, y este descubrimiento tuvo su copla que dice así:

*Hermosa cantera nueva
donde El Manolín vivía
La Pura y La Auxiliadora.
¡La descubrió Juan Oliva!*

Siguiendo la misma trayectoria con la música tradicional de Arrecife y con sus estribillos, hemos aclarado algo más todo lo que encierra esa copla, ya que el paso de los años va haciendo olvidar la historia de estas gestas, de cómo se desarrollaron los hechos, los barcos que intervinieron y sus propietarios. Como vivimos junto a ellos su gloria, hemos añadido lo que sentían, su amor, su orgullo, su bravura y el coraje que ponían para realizar sus trabajos. Todo eso lo hemos intentado reflejar en la isa del famoso descubrimiento de la Cantera Nueva.



Vista de Portonao desde el Muelle de Palo

EL SITIO DE CABRERON - ISA

I

*Es bonito el Rafael
sin pintar y bien «pintao»
es bonito «arretratao»
y sin retratar también.*

Estribillo

*Esta noche canto aquí
mañana la noche no
porque voy a dar la parranda
al Sitio de Cabrerón.*

II

*Aquí me pongo a cantar
en este banco a la luna
a ver si puedo alcanzar
de las tres hermanas una.*

Estribillo

*Esta noche canto aquí
mañana la noche no
porque voy a dar parranda al Si-
tio de Cabrerón.*

III

*Tengo oro tengo plata
tengo barcos en la mar
tengo al Pedro y a la «Juaquina»
no quiero más capital.*

Estribillo

*Esta noche canto aquí
mañana la noche no
porque voy a dar parranda
al Sitio de Cabrerón.
Al Sitio de Cabrerón
que dan un baile Candil
esta noche canto aquí
mañana la noche no.*

Esta isa de inconfundible estilo arrecifeño va enteramente dedicada al famoso edificio enclavado en lo más alto de Arrecife: El Lomo, el barrio más marinero de nuestro pueblo.

Esta construcción de estilo colonial, ha realizado a lo largo de su vasta existencia las más diversas funciones: hospital, cuartel militar, escuelas, etc. Fue punto de referencia y lugar de encuentro para comercio y fiestas, allí se hacían los famosos Bailes de Candil de los que la copla hace referencia.

*Esta noche canto aquí
mañana a la noche no
porque voy a dar parranda
al Sitio de Cabrerón.
Al Sitio de Cabrerón
que dan un baile Candil
esta noche canto aquí
mañana a la noche no*

Como venimos haciendo en toda nuestra obra, utilizamos solamente las letras y música pertenecientes a las personas y hechos de la época.

Deseamos perpetuar la historia de este monumento, que ni el tiempo ni las nuevas construcciones de cemento han podido superar en gallardía y belleza.



EDIFICIO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS

El edificio de Investigaciones y Estudios Lingüísticos (IIEL) es un edificio de dos pisos, de estilo moderno, con fachada blanca y ventanas rectangulares. Se encuentra en la esquina de la calle 1 y la calle 2, en el centro de la ciudad de México. El edificio fue construido en 1960 y es propiedad del Instituto de Investigaciones y Estudios Lingüísticos (IIEL).



Sitio de Cabrero

FOLIAS MARINERAS DE ARRECIFE

I

*Al portalón de tu casa
aquí me vengo a «fondiá»
«mientras» que tú no te asomes
yo no pienso «alevâ».*

Estribillo

*Por la mar adentro
por la mar adentro
mi barco velero
vuela y corta el viento.*

II

*Triste es la noche sin luna
para el marino en la mar
pero más triste es amar
sin esperanza ninguna.*

Estribillo

*Vaya fuerte viento
vaya temporal
la gente a cubierta
vamos a virar.*

III

*A la entrada en la Calera
y a la salida del Río
hay un letrero que dice
«joderse» y no haber venido.*

Estribillo

*Echa el escandallo
vamos a «fondiá»
ten cuidado el barco
que puede encallar.*

Enriquecidas por las muchas vivencias de los marineros, las folias de Arrecife llevan junto con la dulzura de su melodía, la sal marina y la armonía de los veleros surcando las aguas. Su estilo ondulado como las olas del mar, le imprimen un sello muy especial y particularmente distintas a las que se oyen en otros pueblos.

Los antiguos folkloristas, al igual que los de hoy, no concebían una parranda sin cantar las folias, el buen gusto de un cantador se conocía cuando las interpretaba, y es por eso que la copla dice que «son el alma del pueblo canario».

Probablemente algún día las hermosas folias llegarán a ser candidatas número uno para ser el Himno de nuestro pueblo.



LA ENTRADA A PORTONAO (BA DEL LOMO)



Vista de La Marina, Muelle Chico y lanchones tradicionales para cargar mercancías

LA ENTRADA A PORTONAO (ISA DEL LOMO)

I

*Para entrar en Portonao
dos cosas hay que saber
dejar los faros «casaos»
y que el viento te dé bien.*

*A la entrada Portonao
lo primero que se ve
la salida El Muelle Palo
y el Castillo San José.*

*«Alevántase» Guillermo
que «El Cachondo» ya «fondió»
le trae un viaje loco
Carlos Medero el patrón.*

*Carlos Medero el patrón
y su hermano el «encargao»
y los chicos del «Cachondo»
el sombrero «alevantao».*

II

*«Alevántese» Guillermo
que no hay amo como usted
se me acabaron los cuartos
vengo a que me dé otra vez.*

Estribillo

*Forito «mano» Guillermo
forito «mano» «Maiciá»
forito la vieja Guerra
forito «mano» Tomás.*

*Forito «mano» Guillermo
forito «mano» «Maiciá»
forito por «casnavales»
forito por Navidad.*

La isa más popular de Arrecife fue sin duda la famosa «Entrada a Portonao».

Aunque muy polemizada a causa de interpretarse hoy al libre albedrío, sin ceñirse a la tradición, que es lo que da el tema principal de la obra, esta isa tiene su fundamento; y nosotros «Los Amigos de Portonao» hemos utilizado su auténtica letra, su melodía y ritmo para poder expresarlo tal y como nuestros padres nos enseñaron: sus anécdotas, la llegada de los barcos, y cómo llevaban la parranda al armador con el fin de sacarle algún duro (uso y costumbre de la costa).

Aunque en esa época posiblemente la intención de las coplas podría molestar a algún familiar, con el paso del tiempo consideramos que todo ha quedado zanjado y sólo nos queda el valor histórico y aumentado el cultural.



TRADICIONALES DE ARRECIFE



Vista de Portonau con la boca Sur y el islote del francés al fondo

TRADICIONALES DE ARRECIFE

LA HABANA (Popular Arrecife)

Asómate a la ventana
y verás como el lucero
sale con tu marinero
para cantarte La Habana

La Habana con ser La Habana
no tiene tantos cañones
como tiene mi morena
en el pelo caracoles.

Desde Órzola a Las Breñas
por toditos los rincones
La Habana con su cañones
de Lanzarote es su enseña

Asoma niña
a tu balcón
que ya el sereno
cantó las dos

Asoma niña
asómate
que ya el sereno
cantó las tres

LA BELLA LOLA (Habanera Popular)

Cuando en la playa la bella Lola
su lindo talle luciendo va
los marineros se vuelven locos
y hasta el piloto pierde el compás.

Ay qué placer sentía yo
cuando en la playa
sacó el pañuelo y me saludó.

Luego después se acercó a mí
me dio un abrazo
y en aquel «lazo» creí morir.

Después de un año de no ver tierra
porque la guerra me lo impidió
me fui hasta el puerto donde se hallaba
la que adoraba mi corazón.

Ay qué placer sentía yo
cuando en la playa
sacó el pañuelo y me saludó.
Luego después se acercó a mí
me dio un abrazo
y en aquel «lazo» creí morir.

NIÑA BONITA (Popular)

Dime niña bonita
si esta coplita tiene valor
yo te lo digo inocente
porque oigo a la gente
la misma canción.

Amor, amor, amor
amor con amor se paga
y dicen que el matrimonio
es un castigo
que da el demonio

Si tu marido te pega
no debes protestar
es señal de que te quiere
de que te quiere matar
(bis)

Amor, amor, amor
amor con amor se paga
y dicen que el matrimonio
es un castigo
que da el demonio (bis)

LA CAÑA DULCE (Habanera popular)

Estando yo una mañana
triste y lloroso
mirando al mar
me encontré con una mulata
que me mostraba su delantal.

Quiéreme niña, quiérame niña
quiéreme siempre
quiéreme tanto, quiéreme tanto
como te quiero.

A cambio de eso, yo te daré
la caña dulce, y la dulce caña
la caña dulce, y el buen café

Sus ojos eran azules
como las olas del mar de amor
y su cinturita curvada
como la caña del pescador.

Quiéreme niña, quiéreme niña
quiéreme siempre
quiéreme tanto, quiéreme tanto
como te quiero.

Ay mulatita, salta del mar
que a mí me gusta
que a mí me encanta
que a mí me gusta tu delantal.

De las canciones tradicionales de Arrecife, recordamos en primer lugar a LA HABANA, la más marinera porque nació a bordo de un velero. En fiestas, serenatas y bailes de nuestro pueblo, todos los marineros comparaban a «su morena y los caracoles de su pelo», con los famosos cañones de La Habana. Su música sirvió a poetas de la isla para crear nuevas canciones para el folclore conejero, y al ser reencarnada con nuevas letras y nombre, esta generación no tuvo la dicha de conocer a la más linda canción marinera de nuestro viejo pueblo.

Los Amigos de Portonao, decididos a respetar nuestras tradiciones la hemos desempolvado, y sin hacerle carena, la ofrecemos a Vds. en este nuestro primer disco, como homenaje a la Reina indiscutible de nuestro folclore.

También ocupó un lugar importante la legendaria NIÑA BONITA, a cuyo compás bailaron todos los bisabuelos y abuelos nuestros, fue la canción más utilizada por los enamorados de la época, el «dime niña bonita» susurrado al oído de sus novias, quería decir muchas cosas más, como dirían nuestros muchachos de hoy, era una buena canción para el ligue.

La HABANERA, fue la música venida de fuera que más arraigo tomó en nuestro pueblo, LA BELLA LOLA, SALIO DE JAMAICA, LA CAÑA DULCE, y tantas otras, pronto fueron consideradas como parte indiscutible de nuestro folclore, algunas de ellas como es el caso de QUERIDA LOLA, lleva además del ritmo y aire peculiar de nuestro pueblo, la Aventura y la Manija, para sacudir buchazos como cualquier marinero.



La Plazuela, antiguo Centro Comercial de Arrecife

CREACIÓN MUSICAL INSPIRADA EN LOS AIRES TRADICIONALES DEL VIEJO ARRECIFE.

Textos:	José Borges Cabrera y Gervasio García Borges.
Letras:	Tradicionales de Arrecife
Estribillos:	Gervasio García Borges y José Borges Cabrera
Música:	José Borges Cabrera.
Fotos:	Lasso
Interpretan:	Los Amigos de Portonao.
Director:	José Borges Cabrera.

Componentes:

José Borges Cabrera	Guitarra y mandolina.
Gervasio García Borges	Guitarra y voz.
Heraclio Niz Fernández	Guitarra y voz.
Sergio Brito Rodríguez	Laud.
Juan Arrocha García	Laud.
Antonio Niz Fernández	Voz solista.
Pedro Borges Martín	Voz solista.
Valentín Fernández Arrocha	Voz solista.

COLABORAN

EXCMO. Ayuntamiento de Arrecife
EXCMO. Cabildo Insular de Lanzarote
S.C.R. y D. Torrelavega

- | | |
|--------------------------------------|---|
| 1. AIRES MARINEROS DE ARRECIFE (isa) | 1. EL SITIO DE CABRERÓN (isa) |
| 2. LA HABANA (popular Arrecife) | 2. NIÑA BONITA (popular) |
| 3. MALAGUEÑAS DE ARRECIFE | 3. FOLIAS DE ARRECIFE |
| 4. LA CANTERA NUEVA (isa) | 4. LA ENTRADA A PORTONAO (isa del Lomo) |
| 5. LA BELLA LOLA (habanera popular) | 5. LA CAÑA DULCE (habanera popular) |

Grabado en ESTUDIOS MAYRA

Grabación y mezclas: Ramiro González.

Reservados todos los derechos del editor y propietarios de la obra.

ONO
Quanche

MG-02.113

A

STEREO

Deposito Legal:
G.C.: 238/1986
S.G.A.E.

33 R.P.M.

MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO MUSICAL
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO LINGÜÍSTICO
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO LINGÜÍSTICO
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO LINGÜÍSTICO
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO LINGÜÍSTICO
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO LINGÜÍSTICO
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO LINGÜÍSTICO

Permiso 74630

Creación musical inspirada en los aires tradicionales del viejo Arrecife.

"AMIGOS DE PORTONAO"

1. AIRES MARINEROS DE ARRECIFE
2. LA HABANA (Popular de Arrecife)
3. MALAGUERAS DE ARRECIFE
4. LA CANTERA NUEVA
5. LA BELLA LOLA (Popular)

Edita: R.G.S. Secretario Artífes, 17
Las Palmas de G.C.
Islas Canarias (España).

DEL PASADO

inspirada en los aires
tradicionales del viejo Arrecife

SONO
Guanche

MG02.113
B
ESTEREO
Made in Spain
S.G.A.E.

33 R.P.M.
Fabricado por
Iberofón, S.A.
Permiso 5854

Creación musical inspirada en los aires tradicionales del viejo Arrecife.
"AMIGOS DE PORTONAO"
1. EL SITIO DE CABRERON (Isa de Arrecife)
2. NIRA BONITA (Popular)
3. FOLIAS (Arrecife)
4. LA ENTRADA A PORTONAO (Isas Marineras)
5. LA CARA DULCE (Habanera Popular)
Edita: R.G.S. Secretario Artiles, 17.
Las Palmas de G.C.
Islas Canarias (España).

PASADO

inspirada en los aires
del viejo Arrecife

PROLOGO

Cuando las nuevas calles de Arrecife, comenzaron a llevar los nombres de sus antiguos veleros, por la iniciativa e inteligente visión del que fuera concejal del Excmo. Ayuntamiento, el inolvidable Wenceslao Noda, comprendimos que lo que él quería era nada más y nada menos que construir el nuevo Arrecife en los cimientos de su historia, que las nuevas generaciones tuvieran un pasado histórico del que sentirse orgullosos, y que la cultura de su pueblo no quedara sepultada dejando paso a una falsa imagen de lo que fueron nuestros antepasados y del amor, bravura y empeño que pusieron para hacer realidad el milagro de la supervivencia de toda la Isla conejera.

Este noble gesto de nuestro inolvidable paisano, nos infundió el deseo de velar para que nuestra música tradicional, esas coplas que entonaban nuestros padres y abuelos, también se conservasen entre nosotros con el amor que todo pueblo culto y noble profesa a sus tradiciones.

Ilusionados con ello y, convencidos de que es nuestro deber, no hemos desfallecido, a pesar de la falta de tiempo y tantos otros inconvenientes. Día tras día hemos ido ordenando una obra hasta llegar a sentir verdadero placer interpretándola, luego pasábamos a otra e idénticamente le dedicábamos el mismo tiempo y cariño.

Aunque nos queda mucho camino por recorrer, les ofrecemos a nuestros paisanos, este primer disco, con una dedicación muy especial a nuestros muchachos, que lleva el deseo de que, al igual que en nosotros, entre en sus corazones y haga que el día de mañana entre también en el de sus hijos.



Puente de las Bolas

Arrecife, pueblo marinero por excelencia, tuvo hasta hace apenas 35 años, la flota pesquera artesanal mayor del archipiélago. Su puerto pesquero, donde se encontraba centrada la mayor actividad laboral era PORTONAO, tal como la pronunciaban los marineros de la época.

Allí permanecía «fondiá» y «aguarecia» la flota, al abrigo de tiempos reinantes durante los meses que tradicionalmente dedicaban a las reparaciones, carenas, limpieza y pintado.

Fue un sueño de marineros y armadores de aquella época, ver cerrado este puerto por un dique para proteger los barcos de los tiempos suroeste y sureste que causaban auténtico estragos en la flota, haciéndolos chocar entre ellos o destrozándolos contra las rocas de tierra en la bahía.

Hoy, aunque inexplicablemente estrechado por grandes explanadas construidas a costa de rellenar la mitad del puerto, el viejo sueño del dique protector es realidad, y estos vientos han dejado de ser la pesadilla de nuestros hombres de mar. Quedaron para la historia las pérdidas de aquellos veleros que naufragaron al entrar en la bahía o destrozados por los temporales: la goleta EL ROSARIO que el 24 de Diciembre de 1939 se perdió al entrar por la boca del puerto, La Soledad, La Esperanza, El Vicente, La Irenita, y tantos otros que no vamos a mencionar.

Si Portonao fue el orgullo de nuestros abuelos, porque en una isla seca y «olvidada», ellos solos y sin ayuda de nadie hicieron el puerto de pesca más grande y respetado del archipiélago, es también en la actualidad un orgullo para nosotros saber que la herencia marinera de nuestro pueblo se ha extendido a las demás islas hermanas y a América. Y no exageramos cuando decimos que no hay un solo barco en esos puertos cuya tripulación no sea conejera o de hijos de conejeros. Ellos se han encargado de llevar nuestro pabellón en lo más alto, y en todos los rincones, incluso en la prometedora América, hablan a sus hijos, de sus antepasados, de sus raíces, y, por supuesto del famoso y legendario PORTONAO.



Portonao y su muellito

Es justo hacer una mención especial a los constructores de barcos, esos carpinteros de Ribera que dieron a la isla los barcos más famosos de la época, y cuyos planos hubieran sido firmados con honor por cualquier ingeniero naval de principios de siglo. Citemos unos cuantos nombres que pueden ser representativos:

Maestro Tiburcio Miranda que construyó, entre otros, la goleta Esperanza y el balandro Río de Oro.

Maestro Alberto Sánchez que construyó en el Islote de Fermina el vivero San José, y la balandra Fermina.

Maestro Luis Trujillo que, por encargo del armador Guillermo Toledo construyó la famosa balandra LA ROSA, y por encargo de otros armadores La Anita «balandro», el Antonio, etc.

Maestro Saturnino Miranda que construyó La Paca, El Porvenir, El Cabo Juby, El Bernardo, etc.

A Maestro Pepe Tabares, el mejor constructor de lanchas corbineras de todos los tiempos, la calidad de sus embarcaciones le dieron fama en todas las islas, haciendo que los armadores de Tenerife y Las Palmas le encargaran sus construcciones.

De Maestro Alejandro y Maestro Santiago queremos hacer una mención aparte, porque ellos constituyeron, en el apartado de la música, una institución.

De Maestro Alejandro se decía que era un gran cantador de Folías por lo que alguien que las «jilaba» bien le sacó la siguiente copla:

*Ahí viene Maestro Alejandrino
el que canta las folías
el maestro carpintero
que carenó La Rosalía.*

De Maestro Santiago, cuya simpática figura con su guitarra terciada todos recordamos, no había temporal que le hiciera perder una parranda, sentía y llevaba la música tradicional en su alma, y conocía nuestro folklore a la perfección. Por eso había que ver en su rostro aquella expresión de tristeza, si alguien dando berridos, pretendía entonar nuestra música.

Dentro de este apartado de los grandes folcloristas del viejo Arrecife recordamos a Maestro Rafael Sánchez «Maestro Rafael el Calafate» una de las mejores guitarras de contrapunto.



Portonao y su Muelle de Palo donde los barcos cargaban sal

La construcción o reparaciones de barcos en Portonao se hacía desde la parte izquierda de su muellito hasta la conocida por el «carenero» (actualmente rellenado). Esta zona solía estar llena de lanchas y barcos, donde carpinteros y marineros hacían sus trabajos de reparación.

Constituía un verdadero espectáculo ver las varadas de barcos y lanchas. Estas se hacían con unos trozos de madera cilíndrica «rolines» sobre los que se deslizaban las quillas. Los marineros agarrando la embarcación y los aparejos, tiraban y tiraban a los gritos de «¡Ai dale arriba!» ¡EHEHEHEHIIHHH! hasta lograr llevarla a su sitio.

Terminada la operación de varada o botada, no faltaba la famosa y bonachona frase del dueño: «Pasen por casa Joaquín» o el «Quitapenas», para que hagan las tardes o la mañana según fuera la hora en que se realizaba la operación. (Hacer las tardes o las mañanas en el argot marinero significaba tomar una copa por la mañana o por la tarde).

Algunas reparaciones como limpieza de fondo, coger vías de agua, se hacían en el mismo mar, tumbando el barco. (La tumbada, operación que consistía en amadrinarlo a otro barco o lancha, uniéndolo con la parte más alta del palo y tirar de él hasta dejarlo flotando de costado y poder efectuar así la reparación deseada).

Con la terminación del varadero en el año 1936 y con el dragado del puerto, los trabajos de carenas se aliviaron en gran parte.

A partir de entonces con la implantación de las fábricas de Salazones «Factoría Las Nieves» en el pequeño islote también llamado *Playa de los pobres* y que lo separaba del Islote del Francés (hoy Rocar) un brazo de mar que unía la bahía de Portonao con el Charco de San Ginés, y la factoría «La Gremial» frente al Castillo de San José «Boca norte de la bahía», comienza una etapa de esplendor para la Flota Artesanal y para Portonao.



Salinas de Portonao y zona del Caranero

Aunque caigamos en el tópico de que el hombre de la mar lleva la música dentro y que pasa sus horas de vigilia cantando, lo cierto es que en sus horas de guardia al timón, el marinero estaba obligado a cantar para que el patrón supiera en todo momento que se encontraba despierto. Su música era peculiar, y sus coplas estaban basadas, en su mayor parte, en hechos y anécdotas propias del entorno donde se desenvolvían y, al darles forma, nombraban a personas y cosas relacionadas con sus actividades: los barcos, los patrones, el puerto y zonas donde faenaban, como ocurre por ejemplo con el siguiente cantar:

*Al entrar en Portonao
lo primero que se ve
las salinas, Muelle Palo
y el Castillo San José.*

En ella el coplista hace mención a tres de los muchos lugares que se veían al entrar en el puerto, pues desde Portonao hasta Playa Bastián se extendía una larga franja de salinas que formaban una zona realmente bella: los molinos de viento para elevar el agua y las diminutas figuras de los salineros y salineras con el rastrillo en la mano haciendo la «recogida».

Otra diferencia notoria en la música del marinero, fue el arraigo y las influencias de las habaneras en su folklore, isas, folias y malagueñas llevan el sello de su cadencia, y los instrumentos que utilizaban eran los apropiados para esa melodía: Acordeón o «FORITO», y guitarras. No en vano las islas del Caribe y las Canarias han estado unidas desde siglos por lazos de sangre y ondeando la misma bandera.

Hace apenas treinta años en nuestro pueblo, se cantaba la habanera con el mismo amor que una isa. El corazón de un marinero no tiene fronteras, y la verdad es que no necesita de pasaporte para viajar por el mundo entero.



Salinas del Muelle de Palo en Portonao.

El marinero, por su entorno y las personas con las que desarrolla su trabajo, tenía un vocabulario muy peculiar, y esa propia forma de hablar lo caracterizaba. Hay que tener en cuenta que estos marinos no sólo tuvieron que dejar la escuela desde edad temprana sino que, además se desenvolvían en un ambiente muy aislado, una veintena de hombres normalmente, ya que sus estancias en los puertos eran pocas y siempre en ese mismo entorno.

Durante la zafra preparaban el típico y tradicional «Buche» hecho, como su propio nombre indica, con los buches de los grandes «Pejes», puesto que, al término de la pesca, normalmente en fechas próximas al comienzo de los carnavales, volvían a puerto y allí inflaban y lucían con orgullo y mimo los más hermosos ejemplares durante las fiestas. Fue bastantes años más tarde cuando la arribada a puerto se hacía en el mes de julio debido a lo que se llamó la «Zafra de la Corvina» y no en los meses de febrero o marzo.

En la costa el marino, durante sus ratos libres, incluso quitándole horas al sueño, se dedicaba a su propia pesca llamada también el «caraportal» que luego mandaban «p'arriba» para vender y aliviar, así, su maltrecha economía o para regalar en pago de favores recibidos.



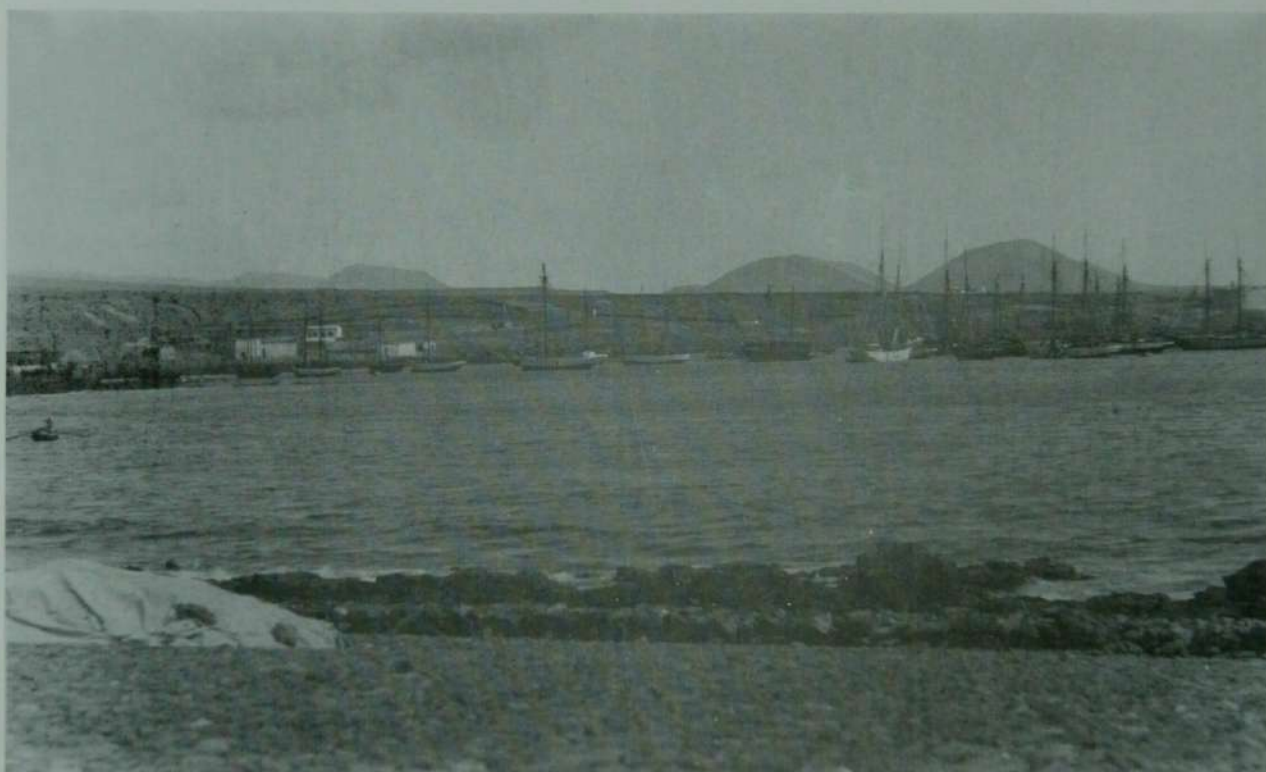
Nuestros clásicos marineros en ropa de faena

Resaltamos, porque siempre llamó nuestra atención y porque con el paso del tiempo valoramos mucho más, la gran pericia y habilidad que los patrones tenían para sacar y entrar los barcos en Portonao. Dependiendo solamente de los vientos sacaban y entraban los barcos del puerto por las dos bocas. Lo más usual, debido a los vientos reinantes del norte, era entrar por la boca norte y salir por la boca sur. Dadas las pequeñas dimensiones de las dos entradas o bocas de Portonao, tanto de ancho como de calado, los barcos tenían que hacer bien las marcas sin dejarse caer a un lado u otro (en términos marineros diríamos sin dejarse caer a barlovento o sotavento). Casaban los dos faros que señalizaban la boca sur y su baja «del perejil», y tenían cuidado de que los vientos o una mala maniobra los dejara encallados con la proa «p'al marisco», como se suele decir.

El problema no terminaba ahí, pues una vez dentro del puerto, tenían que demostrar su maestría y destreza sorteando barcos y haciendo maniobras palmo a palmo para buscar el sitio idóneo para la «fondià».

De estas maniobras de salida y entrada a Portonao nace la copla marinera que dice:

*Para entrar a Portonao
dos cosas hay que saber
dejar los faros casados
y que el viento te dé bien.*



Panorámica de la bahía de Portonao

Las principales calles de Arrecife estaban adoquinadas, al igual que ocurría con los muelles más importantes del puerto. Estos adoquines eran de piedra viva y se sacaban de la cantera del Molino o Pedrera, cantera de la que se sacó la piedra para la construcción del Muelle Grande.

Allí los pedreros labraban y machacaban la piedra, que luego era conducida hasta su destino por un carril que atravesaba la calle Real en vagones tirados por una máquina de vapor. Este sistema se utilizó también para transportar la arena con que se fundieron las prismas de la escollera, haciéndose para ello otro tendido desde la Playa del Reducto hasta el muelle. Este moderno sistema de transporte provocó gran admiración e hizo que mucha gente se desplazara desde los pueblos del interior para ver su funcionamiento.

El transporte de material y de mercancías se hacía con carros tirados por mulos. Estos carros eran, en realidad, la base más importante para el desarrollo de la vida mercantil de Arrecife, puesto que los primeros transportes con motor llegaron bastante después y se dedicaban, sobre todo, al comercio con los pueblos del interior.



La Calle Real en el año 1912

En el desarrollo del puerto de Arrecife merece especial atención el papel que jugaron los muelles. Portonao acaparaba el 80% del trabajo del puerto con sus muelles o muellitos: Muelle Palo, donde los barcos atracaban para cargar sal, y el muellito de Portonao donde se hacía la toma de agua, viveres y otros.

El 20% restante lo distribuían: el Muelle de la Pescadería y el «Muelle Chico».

Este último que también se le conoció como el «Muelle de la Cebolla», tuvo una importancia relevante en el comercio de Ultramar. Fue centro de depósito de todas las cosechas de cebollas de la isla transportadas por camellos a través de caminos de tierra y piedra, para su selección, empaquetado y posterior embarque.

La exportación se hacía en su mayoría a Cuba, donde existía el mejor mercado de la época. Para cargarlas arribaban a Arrecife los barcos, que fondeaban detrás de la «barra» o Isloete de Fermina en espera de realizar las operaciones de carga y descarga por medio de lanchones. Normalmente estas operaciones duraban unos cuarenta y cinco días.

Los lanchones, barcas alargadas de fondo plano y poco calado, atracaban al Muelle de la Cebolla y eran cargados mediante pescantes. Los camellos tirando de la «corsa», triángulo de madera con bordes por fuera para sujetar la carga, llevaban la mercancía hasta el pie del pescante. Una vez cargados los lanchones, eran llevados a remo hasta el barco. Hay que tener en cuenta la dificultad de este tipo de operaciones porque generalmente las cebollas se embarcaban en junio, mes en que los vientos suelen ser más intensos.



Muelle Chico o Muelle de la Cebolla

En los primeros años del siglo, los grandes veleros que llegaban a la isla, además de llevar las cebollas y emigrantes a Cuba, traían la buena madera de cedro, caoba, riga, ron de caña, azúcar, café, etc.

Como dato interesante cabe señalar aquí el hecho de que gran parte de los emigrantes se pagaban el pasaje y el sustento con su propio trabajo a bordo, bien como marineros, bien ayudando en lo que pudieran con sus conocimientos y «amaños».

Como ya dijimos, estos veleros fondeaban detrás del islote de Fermina y la carga y descarga de mercancías y pasajeros se hacían en lanchones, haciendo las maniobras en la cercana Playa del Reducto, más «aguarecida» de las corrientes marejadas y vientos.

Muchas personas de Arrecife recordarán, seguramente, nombres de veleros como los de las goletas, bergantines «La Guaymarina», «Joven Antonio», «Constancia», «El Posible», «Altagracia», y muchos otros que hacían la travesía entre las islas, dedicándose al transporte de mercancías y pasajeros. De ahí su nombre de Mixtos o de Cabotaje, que tenían, además, la misión de suministrar gas y víveres a todos los faros de las islas.

El primer vapor que nos visita es el PIALACO de la Compañía Transmediterránea en el año 1912, todavía sin terminar el Muelle Grande, cuyas obras habían comenzado en 1908 y terminaron en 1920. Esta primera visita de un barco movido por hélice fue un gran acontecimiento en toda la isla.

Más tarde con el atraque solucionado, Arrecife recibe regularmente los primeros correillos: «Gran Canaria», «Gomera», «Lanzarote» y «Fuerteventura», que luego dieron paso a las unidades de mayor tonelaje «Viera y Clavijo», «León y Castillo» y «La Palma», de los que nuestra generación guarda muy gratos recuerdos y que hace apenas unos años dejaron de prestar servicio. Algunos de ellos se conservan como piezas de museos en Inglaterra y Tenerife.



Muelle de la Pescadería, al fondo el corralito atracado al Muelle Grande